

LA HISTORIA SOCIAL DEL PROFESORADO EN ESPAÑA

CARMEN BENSO CALVO
Universidad de Vigo

Introducción

La historia social del profesorado tiene una trayectoria corta en nuestro país, llena de silencios y pendiente de nuevos enfoques que orienten con rigor y acierto los necesarios estudios que en la actualidad reclama este ámbito de la investigación histórico-educativa. Los trabajos sobre los docentes se inician tímidamente en los años setenta; en los ochenta la preocupación selectiva por algunas dimensiones del estudio social del profesorado aparece vinculada a trabajos más amplios articulados en torno a las dos grandes líneas cultivadas por la historia de la educación española del momento, la escolarización y la institución escolar — escuela, normales e institutos — y sólo en la frontera de los noventa adquieren carta de naturaleza por sí mismos generando líneas propias — y nuevas — de investigación.

Como ocurre en otros campos de la investigación histórico-educativa — tal es el caso de la historia de la alfabetización a la que Antonio Viñao define, con acierto, como un campo interdisciplinar ¹ —, en el estudio histórico del profesorado confluyen — y deben confluir — los esfuerzos y el interés de investigadores adscritos a distintos ámbitos de la investigación: la sociología histórica, la historia cultural, la historia de las mentalidades, la historia de la educación, y dentro de ella, como un subcampo específico de estudio, la historia del currículum. La variedad de enfoques, modelos y métodos con que es abordado el estudio histórico del profesorado, un estudio que, aun adoptando distintas perspectivas, necesariamente es de naturaleza histórica y social, evidencia la necesaria coordinación de la investigación y el esfuerzo aunado de todos ².

La historia social del profesorado: emergencia de un campo de estudio en el ámbito histórico-educativo

Al hacer referencia a este nuevo campo de estudio e investigación — la historia social del profesorado — en el marco de la historia social de la educación ³, estamos aludiendo a un nuevo objeto de estudio — el profesorado en su conjunto, o algún segmento del mismo —, a un nuevo enfoque — la perspectiva social, multidimensional, con que se aborda la historia del colectivo docente —, a nuevos métodos y técnicas de trabajo — los métodos y técnicas procedentes de las ciencias sociales — y a una nueva forma de trabajo que exige la planificación de la investigación — elaboración de un marco conceptual, diseño de modelos teóricos, formulación de hipótesis... —. Tres aspectos identifican los trabajos de historia social del profesorado: protagonistas, enfoque y método, a lo que se podría añadir también la planificación y el uso de modelos que guíen la investigación. En definitiva, una línea de investigación histórico-educativa que, a través de la ya renovada historia general, debe mucho en su origen a la escuela de los Annales ⁴. De este modo,

- no es ya el individuo, por muy relevante y paradigmático que sea — o pueda ser —, lo que interesa al investigador, sino el colectivo de profesores o algún segmento de este colectivo. El grupo se erige como protagonista al servicio de la construcción de la historia social de la educación.
- el colectivo docente es analizado desde un poliédrico punto de vista, pretendiendo siempre realizar una lectura multidimensional de los hechos atendiendo a la propia esfera educativa sin olvidar la económica, la política, la socio-cultural...
- la metodología de trabajo, muy variada, es la propia de las ciencias sociales (sociología, economía, antropología cultural, etnología...) adaptada a la particularidad de la investigación histórica que, por su carácter evolutivo, siempre pretende la seriación de los fenómenos.
- los trabajos responden — o deberían responder — a una cuidada y rigurosa planificación que comporta la profundización en el marco teórico de referencia y la definición de modelos que guíen la investigación.

Hacia el final de los años setenta y principios de los ochenta el interés por la historia social del profesorado todavía era muy escasa como hemos tenido ocasión de comprobar al hacer la revisión de los trabajos de investigación que ha generado esta línea de trabajo en España. A esta conclusión ya habían llegado, por caminos distintos, algunos autores que en su día habían realizado sendas revisiones de la investigación histórico-educativa relativa a las últimas décadas. Así, por ejemplo, Pere Solà, revisando las publicaciones — monografías y artículos en revistas especializadas — en el área de historia de la educación, se hacía eco de la carencia de obras acerca del profesorado a la altura de 1981 ⁵. Poco antes, los análisis bibliométricos elaborados por Agustín Escolano y otros autores sobre la

producción universitaria — tesis y memorias de licenciatura — en el área, entre 1940 y 1976, revelaban que hasta esa fecha no se había iniciado en propiedad una línea de investigación sobre el profesorado ⁶. Del lento proceso que experimenta este campo de la investigación socio-histórica en la pasada década, daba cuenta, igualmente, Agustín Escolano ⁷ en este mismo foro hace cinco años cuando, al tiempo que reflejaba los progresos en aspectos tales como "la imagen y condición social de los docentes", sugería que una programación de la investigación histórico-educativa debería enfatizar determinados estudios que, a su entender, "no habían recibido la atención suficiente", citando, entre otros temas, el relativo a la profesionalización del profesorado.

En la base del incipiente interés suscitado por este ámbito de estudio en el colectivo de historiadores de la educación hacia mediados de los setenta, están, sin duda, dos factores:

1º. El paso que se está dando por esa época hacia la construcción de una *historia social de la educación* y la consiguiente apertura de la investigación histórico-educativa hacia temas, métodos y enfoques procedentes del ámbito de la historia general, de otras historias sectoriales y de las ciencias sociales (en este caso particular, por estas fechas, el aparato conceptual y metodológico lo proporcionaron preferentemente la sociología y la economía). Los precedentes más inmediatos de esta nueva etapa de la historia de la educación, y de su apertura al estudio social del profesorado, adoptando patrones conceptuales y problemáticas de las ciencias sociales más avanzadas — demografía, economía, sociología... — y abriéndose a la complejidad y riqueza de los métodos y técnicas utilizados por ellas, hay que buscarlos en los primeros años setenta. El impulso, en este sentido, hay que atribuirlo especialmente a M^a Angeles Galino quien en los comienzos de esta década iniciaba los contactos con los investigadores de la historia de la educación europeos y abría poco después, en el Departamento de Historia de la Educación y Educación Comparada de la Universidad Complutense, nuevas líneas de estudio con enfoques y temáticas renovados. El punto de inflexión tuvo lugar en el curso 76-77 cuando el citado Departamento programó un curso de doctorado, impartido por la profesora Galino, sobre "La Historia de la Educación como ciencia social", fiel testimonio de la nueva orientación que tomaba esta área de investigación y de docencia en España y que originó, como se ha indicado, la apertura de nuevas líneas de investigación — una sobre profesorado — tal como reflejan las tesis de doctorado elaboradas por esos años ⁸. En ellas se ensayaba la aplicación a la investigación histórico-educativa de métodos, conceptos y fuentes importados de la economía, demografía, sociología... ya incorporados previamente por la historia general. Por supuesto, se rompía igualmente con la tradicional fijación en cuanto a las épocas objeto de estudio y a los temas abordados en el periodo anterior.

2º. La influencia que ejerció la Reforma educativa de 1970 en la investigación general — e histórica — sobre el profesorado, puesto que, como observa Goodson, toda reforma educativa genera un nutrido cuerpo de estudios

sobre los docentes ⁹, fruto del creciente interés social que provoca este sector profesional al que se atribuye, prioritariamente, el éxito o el fracaso de la misma. La atención que suscita la problemática del profesorado — un sector muy heterogéneo en el que por entonces cunde el descontento —, que no es exclusiva del ámbito pedagógico, se manifiesta en las reuniones científicas de la época. Así, el sexto Congreso (Madrid, 1976) dedicó una sección a la formación del profesorado. El séptimo Congreso (Granada, 1980) giró en torno a "La investigación pedagógica y la formación de profesores"; la sección segunda se destinó a analizar las "Aportaciones de las investigaciones históricas a la formación de profesores" e intervinieron como ponentes los profesores Julio Ruiz Berrio, Buenaventura Delgado, León Esteban y Alfonso Capitán inaugurando una de las líneas de investigación más prolíficas durante las dos últimas décadas en relación con la historia del profesorado España ¹⁰.

Tendencias y líneas de la investigación

De la revisión de los trabajos publicados y no publicados en los últimos veinticinco años que se encuadran dentro de la historia social del profesorado en España ¹¹, producto de las líneas de investigación que han venido desarrollando los departamentos universitarios en torno al tema, se infieren las tendencias dominantes en este ámbito de la investigación histórico-educativa. En primera instancia, señalaremos las tendencias generales teniendo en cuenta todo el corpus de la investigación histórica sobre los docentes; a continuación, pasaremos a considerar las características de la investigación correspondiente a cada una de las dos fases en las que hemos encuadrado la producción histórica generada sobre el profesorado. Bien entendido que se trata de dos fases de la investigación que, aun mediando entre ellas una indudable continuidad, evidencian ciertas notas peculiares que aconsejan darles un tratamiento individualizado.

a) Tendencias generales de la investigación

Dispersión y fragmentariedad

La primera consideración acerca de los trabajos realizados en el ámbito histórico-educativo sobre el profesorado es la escasez de estudios centrados en este colectivo — o en un segmento del mismo — frente a un tratamiento muy variado, en rigor y profundidad, de la problemática docente insertada en investigaciones que adoptan enfoques más globales sobre la historia de la educación, generalmente de corte local o "regional", y centradas en ciclos históricos concretos. De este modo, una parte importante de la investigación sobre profesorado va asociada a las dos líneas prioritarias de investigación desarrolladas en las últimas décadas: *el proceso de escolarización* y *el sistema educativo* ¹² y, dentro de esta última, preferentemente, a los trabajos sobre *instituciones docentes*. La casi totalidad de las provincias españolas (en menor medida las "regiones") cuentan con estudios sobre la enseñanza y/o la escuela

primaria en algún periodo de su historia, estudios que generalmente abordan la problemática del magisterio en varias dimensiones: formación, situación económica, imagen social, feminización, reivindicaciones laborales, control... Igualmente, son numerosos los estudios sobre instituciones docentes tales como escuelas normales — incluida la Escuela Superior del Magisterio —, institutos..., que incluyen análisis muy variados acerca de su profesorado. Estas investigaciones, que en forma unitaria no siempre han sido publicadas, con frecuencia han generado publicaciones centradas en este tema que recogen las actas de congresos o que han visto la luz en revistas especializadas. Se trata, por tanto, de una investigación sumamente dispersa, realizada desde distintas perspectivas y con variados enfoques, fraccionada en cuanto a su dimensión temporal y espacial — ciclos históricos generalmente cortos y ámbitos espaciales limitados a la provincia o región — y que por ello está reclamando un esfuerzo de síntesis y comparación.

El magisterio primario como referencia

La investigación se ha centrado casi en exclusividad en un sector del profesorado, el magisterio primario, en clara correspondencia con las mencionadas líneas de investigación cultivadas prioritariamente en esta época. Asimismo, el interés por las instituciones de formación de los maestros y de los maestros normalistas, ha originado los primeros desarrollos de la investigación acerca de este colectivo de profesores, una investigación siempre limitada al estudio de las plantillas del profesorado del centro objeto de estudio. En segundo y muy alejado lugar, queda la investigación — parcial y reducida — sobre el personal de institutos, generalmente siempre insertada en investigaciones más amplias que giran en torno a la institución en la que ha desarrollado su trabajo, mientras que de los estudios centrados en el profesorado universitario, salvo alguna excepción, se han ocupado preferentemente los historiadores "generales" más interesados por el conocimiento de las élites intelectuales y sus relaciones con el poder. Por supuesto, es prácticamente inédito el estudio del profesorado de otras modalidades de enseñanza.

De la formación a la profesionalización de los docentes

De la investigación original prácticamente centrada en una sola dimensión de la historia social del profesorado primario, la formación inicial de este colectivo, se va progresivamente ampliando el objeto de estudio a otras dimensiones de no menos relevancia — unas más desarrolladas, otras apenas apuntadas — orientadas a conocer el largo y tortuoso proceso de la profesionalización de los docentes (selección, estatuto funcional, condición económica, imagen social, formación permanente, asociacionismo profesional, extracción social, control político, depuraciones...), su vida cotidiana (en relación al espacio público y privado) y algunos aspectos de su actividad profesional (publicaciones...).

Hacia nuevos enfoques y temas

Por último, aunque un cuerpo importante de trabajos históricos sobre los docentes ya había incorporado el aparato conceptual y metodológico procedente de las ciencias sociales — economía, sociología... — intentando enmarcar su específico objeto de estudio, el profesorado, en la amplitud de lo social, algunas de las más recientes investigaciones, reflejando un mayor diálogo con la teoría, se abordan partiendo de modelos de trabajo más elaborados que exigen la exploración de fuentes y métodos escasamente utilizados hasta ahora por los historiadores de la educación, abriendo con ello nuevas líneas de investigación en el campo de la historia social del profesorado.

b) Etapas en la investigación

Cabe hablar de dos etapas diferenciadas en relación a la historiografía sobre el profesorado en España. La primera arranca, como ya se ha indicado, de finales de los setenta y con una duración aproximada de diez años, llega hasta finales de los ochenta. La segunda, partiendo de estos años, se extiende hasta la actualidad. ¿Qué determina el paso de una a otra etapa? Una cuestión cuantitativa y otra cualitativa: el impulso que reciben los estudios sobre profesorado en España, y que tiene también su reflejo en el considerable incremento de la producción socio-histórica sobre el tema, y el giro, prácticamente definitivo, de la investigación hacia el estudio del proceso de profesionalización de los docentes, debido, en parte, a la recepción — tardía — de los modelos de corte sociológico en la investigación histórica de los docentes y a la posterior apertura hacia otros enfoques procedentes de la historia cultural, la historia de las mentalidades, la historia de la vida privada y la historia del currículum.

1978-1988

Esta etapa se inicia con buenas expectativas en la investigación socio-histórica acerca del profesorado ¹³ que luego sólo parcialmente se materializan en estudios integrados en trabajos más globales — casi siempre de carácter local o regional centrados en un periodo político concreto — acerca de la educación, en general, — algunos enfatizan el carácter social de la investigación adoptando el título de "Educación y Sociedad en..." — o de la enseñanza primaria, en particular, o en investigaciones sobre instituciones docentes, básicamente las destinadas a la formación de maestros. Sin duda alguna, el tema estrella que en estos años concita mayor interés es el de la formación inicial del magisterio primario — es escasa la atención que recibe la formación del profesorado en el ejercicio ¹⁴ —, asociado — o no — a la evolución de las Escuelas Normales ¹⁵. Los trabajos que abordan la dimensión formativa de los maestros son de desigual rigor; los más serios abordan el tema, desde la perspectiva local en la que comúnmente se instalan, en toda la amplitud de la problemática socio-profesional del magisterio, adoptando un enfoque evolutivo y comparado ¹⁶. De manera preferente, los trabajos sobre el

profesorado primario se centran en la etapa previa a la creación de las Escuelas Normales y, muy especialmente, en la etapa normalista correspondiente al siglo XIX, observándose no obstante una progresiva extensión de la investigación hacia la primera mitad del siglo XX.

Excepcionalmente se analiza la extracción social de los maestros ¹⁷ y sólo de manera incipiente y hacia el final de esta década se percibe en las publicaciones una orientación de los trabajos en la línea de la profesionalización del magisterio ¹⁸, avanzando con ello el enfoque socio-profesional de algunas investigaciones en curso que ven la luz hacia el final de los años ochenta y principios de los noventa. Igualmente apuntan los primeros trabajos enfocados hacia el análisis de "la mentalidad social y los docentes" que anuncian una nueva perspectiva de estudio en la investigación histórico-educativa ¹⁹.

Además de la investigación realizada por los historiadores de la educación, hay que tener en cuenta que algunos buenos — y en todo caso interesantes — trabajos acerca del magisterio primario proceden de los cultivadores en España de la sociología histórica de la educación. Se trata de los primeros trabajos de corte sociológico sobre el profesorado, un área de investigación, como reconocía Carlos Lerena a principios de los ochenta, prácticamente desconocida hasta entonces por la sociología de la educación; en concreto sobresalen en esta época los trabajos de Carlos Lerena ²⁰, Ignacio Fernández de Castro ²¹ — ambos siguiendo la perspectiva marxista —, Julia Varela y Félix Ortega ²² — con un enfoque más ecléctico de la investigación —. Como productos del campo sociológico, son trabajos realizados desde interpretaciones de síntesis, guiados por una teoría y en los que se trabaja, fundamentalmente, con fuentes secundarias.

1988-1998

Esta etapa de la investigación sobre la historia social del profesorado comienza al final de los ochenta. Dos circunstancias concurren en torno a 1988 para señalar esa fecha como el inicio de una nueva fase en la historiografía de los docentes. Por un lado, la intensificación de los estudios sobre el profesorado — de carácter pedagógico, sociológico, histórico... — coincidiendo con las reformas educativas del gobierno socialista — y el interés por dotar de un estatuto propio al profesorado —; prueba de ello es que dos revistas especializadas, la *Revista de Educación y Cuadernos de Pedagogía*, desde perspectivas diferentes, dedican ese año sendos números monográficos a la profesionalidad y profesionalización de los docentes ²³ (previamente, en 1987, la revista *Studia Paedagogica* también dedicaba un monográfico al tema, y algo después, en 1992, lo hacía la revista *Educación y Sociedad*), sin olvidar que algunas agencias de investigación oficiales, como el C.I.D.E., empiezan por entonces a estimular los trabajos en esa línea ²⁴, una política de la que, en pequeña proporción, también se beneficia la investigación histórica ²⁵. Por otro lado, una importante efeméride celebrada en 1988, el bicentenario de la Revolución francesa, es ocasión para reclamar de la comunidad universitaria el interés sobre aspectos de la cultura y la educación del

siglo XVIII, incluyendo, en menor medida, la mirada histórica hacia aspectos socio-profesionales del profesorado como el de Miguel Pereyra, publicado en el número extraordinario que a la "La Ilustración" dedica la *Revista de Educación* ²⁶.

La investigación sobre la historia social del profesorado generada en esta última década evidencia la continuidad de ciertas tendencias heredadas de la década anterior y la incorporación de algunas novedades. Aunque aumenta el volumen de trabajos publicados en el área, la atención que recibe la cuestión social del profesorado sigue siendo relativamente escasa atendiendo al conjunto de la producción histórico-educativa de la época; nos consta que en 1993 eran todavía pocas las líneas de investigación — germen de las tesis de doctorado en marcha — abiertas sobre el profesorado en las universidades españolas ²⁷; tampoco la propia Sociedad de Historia de la Educación ha estimulado suficientemente la investigación en esta línea si se tiene en cuenta que ni ha merecido la atención directa de ninguno de los coloquios nacionales celebrados hasta el momento ni la revista interuniversitaria *Historia de la Educación*, órgano de dicha sociedad, ha dedicado todavía un número monográfico expresamente al profesorado. Creemos, por tanto, que es de agradecer — y de justicia — que el presente encuentro haya girado en torno a este sector profesional.

A pesar de que todavía las inercias heredadas de la etapa anterior — en cuanto a temas, enfoques... — pesan considerablemente en buena parte de los trabajos realizados en este periodo, los últimos años han traído aires renovados a este campo de la investigación. Se empieza por aumentar de manera notable la publicación de monografías que aportan elementos importantes para la historia social del profesorado, aunque es justo reconocer que gran parte de ellas son fruto de investigaciones en curso durante la etapa anterior y que, algunas con cierto retraso, van siendo publicados en los primeros años noventa; en la lista de nuevas publicaciones figuran, entre otras, las obras de Leoncio Vega ²⁸, Antón Costa ²⁹, Aida Terrón ³⁰, Narciso de Gabriel ³¹, Rosa Domínguez ³², Juan Francisco Cerezo Manrique ³³, Leonardo Borque ³⁴, Angel Mato ³⁵, Julia Melcón ³⁶, Salomó Marqués ³⁷, Paulí Dávila ³⁸ y Francisco Martín Zúñiga ³⁹; unas, más centradas en el profesorado, otras reservando un espacio importante de la investigación al magisterio; casi todas enfocando el análisis histórico del profesorado desde la perspectiva de la profesionalización docente.

Por otra parte, la investigación realizada en los últimos años, reflejada fundamentalmente en los trabajos publicados en los últimos números de las revistas especializadas y, en menor medida, en las monografías y tesis doctorales que han visto la luz recientemente, se diversifica y enriquece, ampliando las líneas de estudio y polarizando la investigación hacia otros periodos de nuestra historia. Además, se percibe una cierta tendencia — pequeña pero significativa — hacia estudios realizados desde una perspectiva más global que analizan la problemática social de todo el profesorado español ⁴⁰ o, en su caso, de algún sector del colectivo docente, perspectiva que no debería olvidarse paralelamente al cultivo de otras historias más locales o "regionales" acerca de la profesión docente. Estas son, en concreto, las tendencias más recientes:

- Sin dejar de estudiarse los siglos XVIII y XIX — sobre todo este último —, que siguen reclamando la atención de muchos investigadores, se evidencia un progresivo desplazamiento o extensión de la investigación en torno al profesorado hacia el siglo XX; dentro de él tres periodos reciben una atención preferente: la Dictadura de Primo de Rivera, el periodo bélico y la primera etapa franquista.
- Aunque tampoco cede la preocupación por el magisterio primario, el creciente auge que ha ido adquiriendo la historia de los institutos provinciales ⁴¹ y, en menor medida, la historia del currículum de bachillerato y de los manuales escolares en relación a este nivel, ha relanzado el interés por el personal de secundaria, a menudo en el cruce de este tipo de investigaciones ⁴². Lo cierto es que se trata de un colectivo que por su influencia en la sociedad española a través de su ocupación profesional, la enseñanza de las élites, de sus publicaciones, de sus actitudes e implicaciones con el mundo de la cultura hegemónica, y por la imagen social que proyectan, especialmente en el mundo de provincias, como representantes del saber legítimo, está reclamando un mayor esfuerzo por parte de los historiadores de la educación y de las ciencias.
- Se va abriendo el campo de la investigación hacia otras dimensiones, apenas exploradas, de la historia social del profesorado. Sin duda la que más sobresale por las aportaciones que se han realizado en los últimos años es la relativa a la problemática del profesorado — especialmente del magisterio primario — generada por la guerra civil y la dictadura franquista en sus primeros años: exilio, depuraciones, control ideológico... ⁴³. Aunque queda todavía un largo camino que recorrer para llegar a construir un estudio completo, a nivel nacional, sobre esta problemática, la orientación de las investigaciones realizadas hasta el momento y el interés manifestado por el grupo de historiadores de la educación implicados en esta línea de trabajo para coordinar sus esfuerzos y orientarlos hacia un proyecto global, auguran a medio plazo pleno éxito en orden a la reconstrucción de este conflictivo y crítico periodo que vivió el profesorado español.
- Las investigaciones de género, apenas iniciadas en la década anterior ⁴⁴, tienen algunos cultivadores — estimulados, en parte, por el tema central del coloquio de 1990 —, si bien como últimamente opinaba Consuelo Flecha en uno de los escasos trabajos sobre las maestras ⁴⁵, la historia social de las mujeres que han accedido a la enseñanza está todavía por hacer.
- A excepción de unos pocos trabajos acerca del profesorado universitario — alguno de indudable interés desde la perspectiva de la profesionalización de este colectivo — generados en el ámbito de la historia de la educación ⁴⁶, la investigación histórica, todavía muy

escasa, de este grupo de docentes ha recaído, casi en exclusividad, en los historiadores generales que desde hace algún tiempo han manifestado un gran interés por el conocimiento de las élites intelectuales y su influjo en la sociedad ⁴⁷.

- En cuanto al enfoque, los modelos y las fuentes de la investigación, los más recientes trabajos publicados en torno a la historia social del profesorado evidencian la apertura de la investigación hacia las corrientes más actuales de la investigación socio-histórica sobre los docentes (profesionalización, mentalidades, vida cotidiana...), una mayor simbiosis con la teoría — o teorías — sociológica y la utilización de fuentes hasta ahora inéditas en este campo: literarias, orales....

Corrientes en la historia social del profesorado: tradición y novedades

En las últimas décadas un corpus importante de trabajos sobre la historia social del profesorado ha adoptado un neto enfoque sociológico intentando construir, con desigual fortuna, la historia de la profesión docente en base a modelos procedentes de las distintas teorías sociológicas: funcionalistas/estructuralistas y marxistas. Otros trabajos han orientado el estudio en la línea de los últimos desarrollos de la historia cultural e intelectual — deudora también de los planteamientos y métodos de la sociología — interesada por el estudio de la élite cultural como grupo, obteniendo interesantes resultados en relación a los cuerpos docentes de élite. Se podría incluir un tercer enfoque de la investigación sobre la historia social del profesorado de corte ecléctico, que intenta articular — e incluso integrar- los enfoques sociológico e histórico en un esfuerzo, por parte del investigador, de adoptar conjuntamente la mirada del historiador y del sociólogo del pasado. Ello no hace sino constatar en nuestro campo de estudio el diálogo que la sociología histórica y la historia social mantienen desde hace algún tiempo y que ha llevado a que las barreras entre los sociólogos que se ocupan del pasado y los historiadores, aunque no se hayan derribado sí se hayan difuminado ⁴⁸. Y es que, parafraseando a Santos Juliá, a menudo — y esto lo sabemos muy bien los historiadores de la educación — "la historia reclama explícitamente la teoría social, o algunos de los conceptos o variables que la constituyen como tal teoría capaz de explicar fenómenos, y la ciencia social reclama a su vez el tiempo como categoría propia" de manera que "es difícil postular una diferencia abstracta entre ciencia social e historia" ⁴⁹.

Al margen de estos enfoques, con larga aunque desigual tradición en nuestro campo, la más reciente propuesta de interrelacionar la investigación sobre el proceso de profesionalización docente con la historia de las disciplinas escolares, puede revelarse muy fructífera. Igualmente cabe esperar que la investigación acerca del profesorado en la perspectiva de la historia de las mentalidades y de la vida cotidiana pueda ofrecer trabajos de gran interés.

Las aportaciones procedentes de la sociología de las profesiones

A finales de los años ochenta, Miguel A. Pereyra se hacía eco de algunos importantes trabajos que se habían generado sobre el profesionalismo docente en el ámbito internacional y que, según el autor, "urgía conocer y estudiar" en el ámbito español ⁵⁰. La oportunidad de esta publicación era clara dado el impulso que por estos años adquiriría en nuestro país la investigación en torno a la profesionalidad y profesionalización del profesorado, impulso que se veía escasamente correspondido por investigaciones con este enfoque en el campo de la historia de la educación. Desde la sociología de las profesiones, los principales modelos que en las últimas décadas han orientado los trabajos sobre la historia de la profesión docente son los siguientes:

a) El llamado modelo *fásico* o de *rasgos ideales*. Se difunde a partir de los años treinta por la llamada sociología de las profesiones, de corte funcionalista, y se basa en un catálogo de criterios o pre-requisitos — no siempre uniforme —, elaborados según el patrón de las llamadas profesiones liberales, que debe cumplir toda ocupación para adquirir la categoría de *profesión*. Este modelo, que en educación tuvo sus máximos desarrollos en los años sesenta y principios de los setenta, ofrecía ciertas posibilidades para el análisis de orientación histórica — no exento de serias limitaciones — puesto que, como observaba Heine-Elmar Tenorth, presuponia un conjunto de características sin un estricto rigor teórico, pero de suficiente claridad conceptual y parcialmente verificable en la historia, por una parte, y un conjunto de procesos típicos de profesionalización, por otra, que daban como resultado una serie de hipótesis cuya confirmación empírica y utilidad analítica se podían constatar y examinar mediante investigaciones históricas ⁵¹. El modelo anglosajón de rasgos sufriría serias críticas por ser, en palabras de Mark B Ginsburg, "poco dinámico, excesivamente determinista, ahistórico, descontextualizado y poco crítico ⁵²". Es evidente que el catálogo de rasgos que definen a las profesiones liberales típicas — la abogacía y la medicina — y los modelos de desarrollo descritos para ellas no se adaptan al estudio histórico del profesorado, un colectivo que se va integrando en el aparato de las burocracias modernas, adquiriendo en gran medida el status funcionarial.

b) Modelo de la profesión como *proceso*. Frente al modelo de rasgos ideales, derivados de las profesiones de mayor prestigio social, que determinaba la profesionalización o semiprofesionalización de una ocupación dada, como puede ser la de profesor, según el grado de cumplimentación de tales características, una segunda escuela de pensamiento sociológico, coetánea de la anterior y con conexiones evidentes con ella, el modelo de la profesión como *proceso*, concibe los estadios que una ocupación debe superar en orden a conseguir la categoría de profesión incidiendo en la contextualización de la génesis y en la evolución de los fenómenos históricos que conforman la profesionalización de una ocupación. Este modelo pone el acento no en los criterios que determinan si un colectivo llega a adquirir o no el status profesional, sino en los procesos que tienen lugar — normalmente procesos de media o larga duración — en orden a su

profesionalización. Aplicado con mayor acierto que el modelo anterior al caso de los docentes, corre el riesgo, como el anterior, de enfocar el análisis en la mera confirmación o no de la profesionalidad de un determinado oficio.

c) Un tercer modelo, el llamado *modelo del poder*, sin desdeñar algunas orientaciones valiosas del modelo de la profesión como proceso, se basa, en esencia, "en conceptualizar al *poder* como la habilidad que puede desplegar un oficio (mas bien, sus dirigentes o líderes) para obtener y conservar un conjunto de derechos, privilegios y obligaciones, de grupos sociales, que de otra manera podrían no concedérselos". Ante los procesos de descualificación o desprofesionalización que se producen en el marco del capitalismo moderno, los grupos profesionales reaccionan interponiendo resistencias a tales procesos ⁵³.

Este enfoque, ha sido aplicado, analógicamente, al profesorado con validez equívoca como analiza magníficamente Marta Giménez ⁵⁴. Para esta autora, frente a la perspectiva funcionalista que caracterizaba a los docentes como *profesionales* o *cuasi-profesionales*, otras interpretaciones alternativas ponían el énfasis en la génesis de la conciencia de clase de los docentes y en los procesos de "descualificación" de su trabajo. Partiendo de los análisis desarrollados por Marx y de la utilización de los mismos realizada por H. Braverman con objeto de analizar las modificaciones del trabajo en el presente siglo, autores como M. W. Apple, M. Lawn, J. Ozga y Ch. Buswell, entre otros, han considerado al profesorado como un colectivo que se ha visto sometido a un progresivo proceso de proletarización, con tendencia a ser asimilada por la clase obrera ⁵⁵. Para estos autores, el proceso de racionalización de los trabajos se ha hecho extensivo al trabajo educativo provocando conflictos con los enseñantes y fórmulas de respuesta que van desde el compromiso militante hasta acciones individuales, lo que ha traído consigo la devaluación de las condiciones de trabajo de los docentes y la pérdida de prestigio social del grupo, provocando, por ejemplo, el fenómeno de la feminización de este campo de trabajo. No obstante, la visión aportada por estos autores no ha estado exenta de críticas en el mismo seno de la sociología marxista, como las realizadas por Ch. Derber tratando de mostrar que el proceso "proletarizador" asume formas específicas en el seno de los trabajos "profesionales" y que no siempre permiten la asimilación de estos agentes a la clase obrera. Derber introduce en sus análisis dos tipos de proletarización: la *ideológica*, vinculada al control sobre los fines del trabajo, y *técnica*, relacionada con el control de los modos de ejecución del trabajo. Tal vez, como estima Marta Jiménez, la hipótesis de Derber es la que se adapta mejor para el caso concreto de la proletarización del profesorado en tanto que se trata de un proceso específico que comprendería no sólo la "proletarización ideológica" sino también una vertiente limitada de "proletarización técnica" ⁵⁶.

Las aportaciones procedentes de la historia social

Si el ámbito sociológico — en concreto, la sociología de las profesiones — ha proporcionado modelos de investigación adecuados para el estudio histórico

del profesionalismo docente, la historia social, especialmente algunos enfoques y métodos procedentes de la *historia social de las ideas* — deudora de los planteamientos y métodos de la sociología — y, en concreto, los orientados al estudio social de las élites, se han revelado muy adecuados para el análisis del proceso de profesionalización del profesorado. Precisamente desde que se cuestiona la validez de algunos modelos de corte sociologista — sobre todo del modelo funcionalista de rasgos — para el estudio histórico de profesiones como la de los enseñantes, estas orientaciones adquieren un interés primordial en orden a reconstruir el origen y evolución de la profesión docente, revelándose hasta ahora particularmente útiles en el estudio histórico-social del proceso de profesionalización de aquellos sectores del profesorado, los profesores de enseñanza media y superior, que integran los cuerpos de élite de la enseñanza. Así, por ejemplo, nos consta que uno de los enfoques utilizados en la historia social de las ideas — el que a partir de "campo intelectual" y *habitus*, elaborado por Pierre Bourdieu, trata de descubrir "lo implícito y lo explícito, las ideas y las actitudes, las maneras de pensar y los modos de vida, los roles académico — intelectuales y los sociales" en relación con un grupo determinado —, resulta muy eficaz para reconstruir la historia "de la élite cultural como grupo, de su formación, modos de selección e ingreso en la misma, carrera profesional, status, signos de presentación, identificación y distinción frente a otros grupos sociales relacionados con el poder en sus distintas modalidades, rituales, estrategias de grupo, corporativas e individuales, relaciones de patronazgo y clientelismo, modos de vida y conductas, mentalidades, contextos académicos e intelectuales, prácticas discursivas, léxico, etc" ⁵⁷.

Asimismo, desde hace algunos años, el método prosopográfico ⁵⁸, los análisis longitudinales y el recurso a una serie de fuentes nuevas o escasamente utilizadas bajo la perspectiva serial y colectiva, han dado excelentes resultados en el estudio de las élites intelectuales, desentrañando el protagonismo de las mismas y su evolución desde la Edad Media hasta el siglo XX. En este sentido, el método prosopográfico se ha revelado enormemente eficaz para el estudio de los mecanismos y fuerzas que operan en la formación y selección del profesorado universitario, tal como atestiguan los magníficos trabajos de Salvador Albifana en relación a la universidad valenciana del siglo XVIII ⁵⁹. Como hemos indicado, esta perspectiva de estudio — que supone la elaboración y análisis de las biografías personales y los curricula profesionales del profesorado recurriendo a fuentes muy diversas — puede revelarse muy útil e eficaz para el estudio socio-profesional de los distintos cuerpos docentes ⁶⁰.

Hilde de Ridder-Symoens mantiene que se puede hablar de un antes y un después de Stone — refiriéndose a su obra "The University in Society" — o, más exactamente, de un antes y un después del apogeo de la historia social y del método prosopográfico, en tanto que "si los historiadores de antes ponían más bien el acento sobre los aspectos intelectuales, culturales o educativos, los autores de después se interesan principalmente por el funcionamiento social de la

enseñanza superior, por la relación entre el saber universitario y la sociedad" ⁶¹. Pero la prosopografía no agota ahí sus posibilidades. Estas se extienden igualmente al conocimiento del proceso de construcción de una profesión y de los procedimientos de ingreso y selección en la misma, revelándose el método prosopográfico y el análisis longitudinal como enfoques de extraordinaria riqueza y utilidad para captar la configuración interna de los distintos campos profesionales e intelectuales y, entre ellos, de los académicos y escolares. Como han evidenciado, entre otros, los trabajos de Viñao y Albiñana, este método permite "el estudio metódico, por ejemplo, de los procedimientos de selección de los distintos cuerpos de profesores (requisitos, pruebas, formación, títulos y currículum de los candidatos, programas o memorias presentadas, pruebas o ejercicios realizados, jueces, criterios de selección explícitos e implícitos, intervención de autoridades administrativas, políticas o religiosas, decisiones adoptadas, etc)" que sin duda constituye "uno de los aspectos esenciales para entender el proceso de profesionalización docente y, en definitiva, para hacer la historia de la docencia como profesión" ⁶². La construcción de los necesarios repertorios biográficos exige el recurso a fuentes hasta ahora escasamente analizadas desde perspectivas individuales o particulares y, pocas o raras veces, de forma serial o global ⁶³.

Historia de la profesión docente e historia del currículum

Pero es más, la historia de la profesión docente también se vincula a la historia de las disciplinas escolares. Como indica Viñao, éstas surgen y evolucionan, cambian con frecuencia sus espacios de poder en relación con intereses y agentes, acciones y estrategias, y con el tiempo se convierten en "coto exclusivo de unos determinados profesionales acreditados y legitimados por la formación, titulación y selección correspondientes, que pasan, de este modo, a controlar la formación y acceso de quienes desean integrarse en los mismos". Es por ello que "la historia de las disciplinas, su génesis y configuración como tales, con un carácter autónomo, no puede, pues, hacerse sin analizar la formación, las credenciales y el proceso de selección de quienes a ella se dedican o pretenden hacerlo" ⁶⁴. En definitiva, el proceso de profesionalización de un cierto segmento del profesorado dedicado a la enseñanza de una de las parcelas académicas en que se ha fragmentado el conocimiento, las llamadas disciplinas, es indisoluble del proceso de creación y configuración de dichas disciplinas ⁶⁵.

Otras perspectivas de estudio: Historia del profesionalismo docente versus historia social del profesorado

A pesar de ser la línea más y mejor estudiada, la historia social del profesorado no se reduce a la historia de la profesión docente, esto es, al proceso de construcción de la profesión docente — un proceso que no es lineal — y a las implicaciones de ciertos segmentos de esta profesión — los cuerpos de élite —

con la cultura y los grupos sociales dominantes. El conocimiento histórico de lo social en relación al profesorado lleva a explorar igualmente los modos de vida de este colectivo tanto en la esfera de la vida privada como en la pública (con una clara orientación hacia la historia de la vida cotidiana), la práctica profesional (en conexión con la intrahistoria escolar), sus creencias, ideas y valores (dentro de la historia de las mentalidades y en la línea de los trabajos actuales sobre el pensamiento del profesor). Todos estos enfoques más recientes de la investigación van más por lo microscópico y lo subjetivo que por lo estructural y colectivo, en clara recuperación del sujeto en la historia social, acercando el trabajo del historiador al del etnólogo: construcción de biografías, uso de fuentes orales...⁶⁶.

Con ello se quiere indicar que la historia social del profesorado está abierta a las nuevas orientaciones historiográficas en la línea del cambio de acento protagonizado por la llamada segunda generación de Annales "desde la larga duración y la determinación estructural hacia la corta duración y los azares de la vida cotidiana"⁶⁷. El agotamiento de la mirada estructural ha llevado a la recuperación del sujeto en la historia convencidos de que a través de los relatos biográficos se puede captar y comprender toda la sociedad. Se entra así en la microhistoria sin perder por ello su carácter de historia social, puesto que, a partir de estudios pormenorizados sobre determinados individuos que, interesan al historiador, se puede reconstruir o comprender a toda una sociedad. Esta historia social en auge recupera, de la vieja historia política, el gusto por la estructura narrativa.

Consideraciones y sugerencias

Aunque en la actualidad se dispone en España de un cuerpo considerable de trabajos acerca de la historia social del profesorado, está todavía por hacer la historia global de este colectivo; más aún, a pesar de ser el magisterio primario el grupo docente más y mejor estudiado, no existe una historia global de la profesión de maestro en España, ni relativa a todo el conjunto español ni a las unidades espaciales y culturales más limitadas — regiones, provincias — que integran el mosaico "nacional". A lo sumo se dispone de algún buen trabajo que desde un enfoque más general analiza algunas dimensiones y procesos de la profesionalización de este colectivo docente.

Dada la dispersión y fragmentariedad de la investigación histórica en torno al profesorado, producto de la actividad individual y espontánea de los historiadores de la educación o de la ausencia de adecuadas líneas de investigación en los departamentos universitarios, es prioritario que los futuros proyectos en este campo respondan a criterios rigurosos de planificación de la investigación, de modo que se enfatizen los estudios sobre aquellos temas, periodos o espacios geográficos en los que se detectan silencios importantes en la historia social de los docentes. Se exige la continuidad de la investigación en el sentido de extender el análisis hacia las dimensiones menos conocidas o hacia los periodos sin explorar⁶⁸. La coherencia y racionalidad que exige la propia

investigación, la necesidad de rentabilizar presupuestos y esfuerzos invertidos en los proyectos histórico-educativos y la conveniencia de dar respuesta a las necesidades académicas actuales, aconsejan orientar la investigación en el sentido apuntado. Nos parece interesante incidir en esta última exigencia: Si convenimos que la investigación histórica tiene que ponerse al servicio de la enseñanza y ello reclama la elaboración de buenos trabajos de síntesis, ya sean de ámbito "regional" o "nacional", en principio parece indicado que la investigación universitaria priorice aquellos temas, o dimensiones de los mismos, escasamente analizados y que se oriente el trabajo hacia los periodos menos conocidos. Y si además la investigación histórico-educativa debe conectar con las preocupaciones del presente, sería conveniente que se primaran aquellos aspectos de la historia del profesorado, insuficientemente conocidos, que pueden ofrecer elementos para la comprensión de los problemas que hoy acusa este sector profesional; tal planteamiento podría inducir a realizar, por ejemplo, investigaciones sobre la construcción de la identidad de los distintos subgrupos docentes y a profundizar en las crisis históricas que ha sufrido la profesión de enseñar, cuestiones que suscitaron un vivo debate en este encuentro. Sin olvidar la necesidad del trabajo de equipo que requieren muchas investigaciones así como la coordinación de la actividad desarrollada por los historiadores que se ocupan de algunas temáticas que reclaman una respuesta amplia y comparada.

En función de los silencios que hemos detectado en la historia social del profesorado, se debería priorizar la investigación sobre ciertos temas y periodos. Hay "silencios" clamorosos en relación a la problemática profesional — y a la propia construcción de la profesión — de los cuerpos de profesores de enseñanza secundaria y superior, así como a las relaciones e influjos de estos cuerpos de élite con la sociedad de su tiempo, y todavía han sido escasamente estudiadas algunas dimensiones de la historia social del magisterio: la extracción social de los aspirantes a maestros y maestras, el proceso de feminización, la práctica profesional, sus modos de vida, tanto pública como privada dentro y fuera del aula, el pensamiento del profesor, su filiación política, sus inquietudes, su producción literaria... Hay igualmente lagunas en relación a algunos periodos históricos: la edad moderna — sobre todo los siglos XVI y XVII, la primera mitad del siglo XIX, la historia más próxima del franquismo y primeros años de la democracia... Además, poco o nada se conoce de la particular y variada problemática del profesorado que ha desempeñado su función en el sector privado de la enseñanza en España.

Por último es necesario el avance de la investigación en el sentido del empleo de modelos que orienten la tarea del investigador de manera coherente dando respuesta a los planteamientos teóricos de partida. De igual modo conviene seguir abriendo la investigación hacia nuevos enfoques que en el ámbito historiográfico internacional están dando sus frutos para avanzar en la construcción de la historia social del profesorado. También es aconsejable potenciar los estudios que resultan del cruce de líneas de trabajo, como las

correspondientes al profesorado y al currículum, dado que este tipo de estudios se ha revelado muy eficaz para conocer y comprender determinados aspectos de la profesionalización de los docentes.

Notas

- 1 VIÑAO FRAGO, Antonio, "Un campo abierto, en expansión e interdisciplinar: la historia de la alfabetización", en NÓVOA, António y RUIZ BERRIO, Julio (eds.), *A História da Educação em Espanha e Portugal. Investigações e actividades*, Lisboa, Sociedade Portuguesa de Ciências da Educação, 1993, pp. 86-100.
- 2 Así se está entendiendo en algunos círculos de investigación europeos como lo demuestra el hecho de la participación de investigadores procedentes de distintos campos en reuniones científicas que abordan temas relativos al profesorado o a determinados grupos profesionales. Por ejemplo, el Coloquio organizado en Francia por el Instituto de Historia Moderna y Contemporánea y la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales sobre el "Personal de enseñanza superior en Francia en el siglo XIX y XX" (junio de 1984) reunió en su día a historiadores, historiadores de las ciencias y sociólogos; el Coloquio tenía asignado un doble objetivo: la descripción del profesorado de enseñanza superior y de sus funciones, y el estudio del rôle de estos hombres en la investigación y en la vida cultural francesas. Igualmente en el Coloquio que tuvo lugar en el Instituto Universitario Europeo de Florencia sobre el tema "Selección escolar y sociedad en Europa entre los siglos XVII^e y XIX^e" (febrero de 1992) participaron historiadores generales e historiadores de la educación, entre los que figuraban los profesores Julio Ruiz Berrio y Antonio Viñao Frago. Según Dominique Julià, se trataba en este coloquio de plantearse, para ciertas profesiones, de qué modo la meritocracia escolar ha minado (o no) los antiguos sistemas de ordenación social, forzando así a las clases privilegiadas a reunirse o a escapar, y de establecer comparaciones entre distintos países.
- 3 La voz "social" parece aquí redundante porque, como se plantea Antonio Viñao en la recensión a la obra de Santos JULIÀ, *Historia social/sociología histórica*, Madrid, Siglo XXI, 1989 (*Boletín de Historia de la Educación*, n° 16, p. 56), ¿puede la historia de la educación no ser social?. Lo cierto es que se ha adoptado para la historia de la educación el término acuñado para la "nueva historia", un término que se relaciona con la metodología propugnada, con el tipo de trabajo que se defiende y con el mismo objeto de estudio, es decir, respectivamente, con la convergencia de todas las ciencias sociales, la encuesta colectiva y la historia de los grupos sociales (Vid. la citada obra de Santos JULIÀ, p. 9).
- 4 Recordemos que la escuela de los Annales se caracteriza, según Santos Julià (*Historia social/sociología histórica, op. cit.*, p. 11) por: "conceder el primado de la investigación historiográfica a la formulación de problemas; elaborar conceptos e hipótesis que permitan construir los hechos; comprender el hecho aislado en la totalidad que lo constituye y no en el orden cronológico en que se produce; mantener un diálogo continuo con todas las ciencias del hombre; elaborar encuestas y formular

- cuestionarios que permitan recoger información a todos los aspectos de la vida humana; privilegiar el estudio de los grupos sociales sobre los individuos; atender a los elementos constitutivos de la base económica y social".
- 5 SOLÀ GUSSINYER, Pere, "Essai de bibliographie critique de l'histoire de l'éducation en Espagne", *Paedagogica Historica*, XXI/1, 1981, pp. 137-156. En este trabajo el autor se hace eco de la concepción idealista y normativa que imperó en la época franquista, así como de las dificultades y obstáculos para construir una historia social de la educación que solo se va abriendo paso lentamente a lo largo de la década de los setenta. Entre las lagunas importantes que en el umbral de los ochenta registraba la literatura histórico-educativa figuraban una serie de temas que posteriormente irían cobrando una gran interés (unos antes, otros algo más tarde y algunos sólo iniciados recientemente) en el ámbito de la investigación histórico-educativa: libros escolares, currículum, métodos, agentes educativos, enseñanza técnica, instrucción de la mujer... En relación al profesorado, Solà echa en falta, por ejemplo, el análisis de la formación del profesorado de primaria y secundaria y la composición social de los distintos cuerpos docentes, y observa que mientras se suceden los estudios sobre un movimiento minoritario como la I. L.E., se conoce mal "la situación exacta del profesorado en su conjunto" (p. 150). Hay que indicar que en esta revisión crítica no se han considerado las tesis de doctorado que no fueron publicadas en su conjunto, como la realizada por Carmen BENSO CALVO sobre *Las retribuciones del profesorado en España (1940-1975)* (Universidad Complutense, 1978), y tampoco se mencionaban otros trabajos publicados que abrían nuevas perspectivas al estudio del profesorado — cierto es que desde otros ámbitos de la investigación — como el de Antonio MENDUIÑA, *Cómo paga España a sus maestros* (Madrid, Avance, 1974), trabajo realizado desde la perspectiva de la economía de la educación.
 - 6 ESCOLANO BENITO, Agustín y otros, *La investigación pedagógica universitaria en España. Estudio histórico-documental (1940-1976)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1980. Las tendencias dominantes en los círculos universitarios durante un periodo tan dilatado como el que se analiza fueron los estudios monográficos sobre autores — prioritariamente los de ámbito nacional —, los estudios histórico-comparativos y los estudios institucionalistas, con un claro predominio de los primeros centrados en el pensamiento pedagógico individual, aunque hacia el final del periodo se observa una tendencia decreciente a favor del relativo incremento de los otros dos, lo que revelaba, en opinión de los autores, "la emergencia de trabajos más estructurales favorables al análisis institucional".
 - 7 ESCOLANO BENITO, Agustín, "La investigación en historia de la educación en España: tradiciones y nuevas tendencias", en NÓVOA, Antonio y RUIZ BERRIO, Julio (eds.), *op. cit.*, pp. 65-83.
 - 8 Entre ellas figura el trabajo de tesis de Carmen BENSO, *Las retribuciones del profesorado en España (1945-1975)*, Madrid, Universidad Complutense, 1978.
 - 9 Vid. FERNÁNDEZ CRUZ, Manuel, "Ciclos en la vida profesional de los profesores", *Revista de Educación*, n° 306, 1995, p. 154.

- 10 Vid. RUIZ BERRIO, Julio, "Estudio histórico de las instituciones para la formación de profesores", en *La investigación pedagógica y la formación de los profesores*, Granada, S.E.P., pp. 99-120; DELGADO, Buenaventura, "La formación del profesorado de primeras letras antes de la creación de las escuelas normales en España", en *La investigación pedagógica..., op. cit.*, pp. 121-142; ESTEBAN MATEO, León, "Evolución de los objetivos de formación de profesores. Concreción de un caso: objetivos de formación magisterial durante el periodo bélico (1936-39)", en *La investigación pedagógica..., op. cit.*, pp. 75-97; CAPITÁN DÍAZ, Alfonso "La historia de la educación en un plan de formación de profesores", en *La investigación pedagógica..., op. cit.*, pp. 143-156.
- 11 Hemos recurrido a los bancos de datos más representativos de los últimos años: la *Revista Historia de la Educación* y el *Boletín*; además hemos revisado las bibliografías sobre el tema elaboradas por Narciso DE GABRIEL ("Historia de la profesión docente en España", en NÓVOA, Antonio y RUIZ BERRIO, Julio (eds.), *A História da Educação em Espanha e Portugal*, op. cit., pp. 151-156), Paulí DÁVILA (*La honrada mediana. Génesis y formación del magisterio español*, Barcelona, P.P.U., 1994, pp. 223-141) y Cándido RUIZ ("Referencias bibliográficas y documentales en torno a la problemática socioprofesional del magisterio", *Historia de la Educación*, n° 16, pp. 531-541). Aunque no en su totalidad, sí que hemos tenido la oportunidad de analizar una gran parte de los trabajos realizados sobre el tema.
- 12 Vid. ESCOLANO, Agustín, "La investigación en Historia de la educación en España. Tradiciones y nuevas tendencias", en NÓVOA, António y RUIZ BERRIO, Julio (eds.), *A História da Educação em Espanha e Portugal*, op. cit., pp. 78-79; IDEM, "La historiografía educativa. Tendencias generales", en GABRIEL, Narciso de y VIÑAO, Antonio, *La investigación histórico-educativa. Tendencias actuales*, Barcelona, Ronsel, 1997, pp. 82-83.
- 13 Por esos años se publican unos cuantos trabajos sobre el profesorado, dentro y fuera de la historia de la educación, con orientación muy diversa —económica, social, socio-profesional...—, respondiendo, como ya se ha indicado anteriormente, al primer encuentro de la historiografía con las ciencias sociales. Citemos, entre otros, el libro de Antonio MENDUIÑA, *Cómo paga España a sus maestros* (Madrid, Avance, 1976), un trabajo elaborado desde la economía de la educación y con prólogo de John Vaizey, para quien el libro supone una importante contribución al conocimiento del magisterio español en todos sus aspectos, "fundamentalmente en torno a las razones por las que la gente con altas y bajas cualificaciones académicas desearían, o no, llegar a ser maestros", clara alusión a los salarios que, comparativamente con otros colectivos de trabajadores percibe este profesional. Las publicaciones de Carmen BENSO sobre la condición funcional del profesorado, su estructura corporativa y sus rentas salariales en el periodo franquista suponen, junto al trabajo anterior, una aproximación al problema económico del profesorado estatal en la España franquista ("La corporatividad en el sector público docente", *Revista Española de Pedagogía*, n°. 134, 1979, pp.157-174; "Status jurídico y económico del profesorado en España (1940-1965)", *Revista Española de Pedagogía*, n° 163, 1984; "La estructura de las rentas del profesorado estatal en torno a la reforma educativa de 1970", *Historia de la*

- Educación*, n° 3, pp. 237-259). En 1978 se publica un interesante artículo de Alejandro MAYORDOMO ("La problemática socio-profesional del Magisterio Primario en España (1900-1930)", *Revista Española de Pedagogía*, n° 139, 1978, pp. 85-100), más que por la evidente limitación de sus contenidos, por el acertado enfoque que adopta en la línea de la profesionalización del magisterio (formación, status económico, asociacionismo...). Agustín ESCOLANO publica un trabajo sobre "Diversificación de profesiones y actividades educativas" (*Revista Española de Pedagogía*, n° 147, 1980, pp. 83-98), elaborado para una ponencia del VII Congreso Nacional de Pedagogía, en el que, desde el enfoque de la sociología de las profesiones, precisa las principales líneas de estudio "que deberían ser objeto de atención prioritaria" en los trabajos sobre las profesiones educativas. La historia de la educación tardó años en captar el mensaje lanzado aquí por el profesor Escolano, limitándose a explorar uno de los rasgos de la profesión docente: su formación especializada.
- 14 No obstante, hay aportaciones valiosas en este sentido como las de Angel GARCÍA DEL DUJO, (*El Museo Pedagógico Nacional (1882-1941)*), Salamanca, Universidad de Salamanca, 1985. Del mismo autor "El Museo Pedagógico Nacional y la formación del profesorado", en *Un educador para un pueblo*, Madrid, UNED, 1987, pp. 149-175), Teresa MARÍN ECED (*La renovación pedagógica en España (1907-1936). Los pensionados en Pedagogía por la Junta para Ampliación de Estudios*, Madrid, C.S.I.C., 1990) y Aida TERRÓN BAÑUELOS ("Las actividades para el perfeccionamiento del magisterio. Sus orígenes históricos", *Andecha Pedagógica*, n° 18, 1987, pp. 31-39. Un estudio de la formación permanente de los maestros asturianos en el primer tercio de siglo XX puede verse en el libro de esta autora, fruto de su tesis doctoral, sobre *La enseñanza primaria en la zona de Asturias (1898-1923)*, Oviedo, Consellería de Educación, Cultura y Deportes del Principado de Asturias, 1990, pp. 253- 286).
- 15 Esta misma apreciación la hacía Narciso DE GABRIEL hace unos años al referirse a la historia de la profesión docente en España: "La historiografía educativa española (...) ha centrado sus esfuerzos en el estudio del "oficio de maestro" prestando mucha menos atención a los profesionales que ejercen su función en otros niveles del sistema educativo" (...) "y en estas investigaciones se concede una prioridad evidente al análisis de la capacitación profesional a través de las Escuelas normales" ("Historia de la profesión docente en España", en NÓVOA, António y RUIZ BERRIO, Julio (eds.), *A História da Educação em Espanha e Portugal, op. cit.*, p. 137.
- 16 Citemos, entre otros, los trabajos de: POZO ANDRÉS, Mª M. del y POZO PARDO, Alberto del, "La creación de la Escuela Normal Central y la Reglamentación administrativa de un modelo institucional para la formación del magisterio español (Primera etapa: 1806-1839 y Segunda etapa: 1839-1845)", *Revista Española de Pedagogía*, n° 182 y 183, 1989, pp. 49-80 y 279-311; POZO ANDRÉS, Mª Mar del; SEGURA REDONDO, M. y RIEZ TORRE, R., *Guadalajara en la historia del magisterio español, 1839-1939. Cien años de formación del profesorado*, Madrid, Universidad de Alcalá de Henares, 1986 y POZO ANDRÉS, Mª Mar, "La formación del magisterio primario en Guadalajara (1841-1938). Anotaciones históricas", *Boletín de Historia de la Educación*, n° 10-11, enero-diciembre, 1986, pp. 42-49.

- 17 HERNÁNDEZ DÍAZ, José María, "Los alumnos de las escuelas normales en el siglo XIX", *Cuadernos de Realidades Sociales*, n° 22, 1983, 51-75.
- 18 Vid., entre otros, los trabajos de: BENSO CALVO, Carmen, "Génesis y problemática del funcionariado docente en España", *Historia de la Educación*, n° 2, 1983, pp. 256-262; COSTA RICO, Antón "Rol, situación y comportamiento de los maestros rurales gallegos en los finales del siglo XIX e inicios del XX" en *Escolarización y Sociedad en la España contemporánea*, Valencia, 1983; VEGA GIL, Leoncio, "La formación de maestros en la España Contemporánea. Anotaciones metodológicas", *Studia Paedagogica*, n° 19, 1987, pp. 75-90; BALLARÍN DOMINGO, Pilar, "Situación socio-económica y profesional de los maestros almerienses (1850-1900)", *Rev. Almohacid*, n° 5-6, 1985, pp. 188-208; TERRÓN BAÑUELOS, Aida, "El movimiento asociacionista del magisterio nacional. Orígenes y configuración histórica", *Historia de la Educación*, n° 6, 1987, 279-299; ESCOLANO BENITO, Agustín "La condición docente y el estatuto del profesorado", *Studia Paedagogica*, n° 19, 1987, pp. 3-10.
- 19 FERNÁNDEZ POMBO, A., *El profesor en la sociedad española del siglo XIX*, Madrid, Universidad Complutense, 1984; CIEZA GARCÍA, José Antonio, "La imagen del maestro de primera enseñanza durante el primer tercio del siglo XX", *Studia Paedagogica*, n° 17-18, 1986. GABRIEL FERNÁNDEZ, Narciso de, "Maestras, escuelas mixtas y moralidad en la Galicia del siglo XIX", *Revista de Educación*, n° 285, pp. 217-229.
- 20 LERENA ALESON, Carlos, "El oficio de maestro. La posición y papel del profesorado de primera enseñanza", *Sistema*, n° 50-51, 1982, pp. 79-102. Texto ampliado en LERENA, Carlos (ed.), *Educación y sociología en España*, Madrid, Akal, 1987, pp. 441-472.
- 21 FERNÁNDEZ DE CASTRO, Ignacio, "Reflexiones sobre el proceso de expropiación de los enseñantes por el sistema educativo", en *Perspectivas actuales en Sociología de la Educación*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1983, pp. 335-343.
- 22 VARELA, Julia y ORTEGA, Félix, *El aprendiz de maestro*, op. cit.; ORTEGA, Félix, "La configuración histórica de la profesión de maestro en España (Algunos factores determinantes)", *Studia Paedagogica*, n° 19, 1987, pp. 11-29.
- 23 De especial interés para la Historia de la Educación era el artículo de Miguel A. PEREYRA sobre "El profesionalismo a debate" publicado en *Cuadernos de Pedagogía*, n° 161, julio-agosto, pp. 12-16.
- 24 En la convocatoria de 1993 se priorizaba la investigación sobre fórmulas que procuraran el prestigio social y el desarrollo profesional del docente. Remitimos al trabajo de Javier BARQUÍN, "La investigación sobre el profesorado. Estado de la cuestión en España", *Revista de Educación*, n° 306, 1995, pp. 7-65.
- 25 Entre los trabajos que se han realizado en el marco de la investigación educativa financiada por el M.E.C. a través del C.I.D.E., entre 1983 y 1993, figuran los de: GUTIÉRREZ ZULOAGA, Isabel, *Las instituciones para la formación inicial del profesorado en la España Contemporánea*, I.C.E. de la Universidad Complutense de Madrid, 1992; SEGURA REDONDO, M., POZO ANDRÉS, M^a M., DÍEZ TORRES, A. Y GÓMEZ GONZÁLEZ, B., *Aportaciones históricas a la reforma actual del profesorado: la Escuela Normal de la Guadalajara y la incidencia de las reformas entre 1914-1936*, I.C.E. de la Universidad de Alcalá de Henares; MARIN ECED, T., *El perfeccionamiento del profesorado. Una alternativa histórica: el sistema de becas*

- de la Junta de Ampliación de Estudios", I.C.E. de la Universidad Autónoma de Madrid, 1985; MOLERO PINTADO, A., *Ciento cincuenta años de perfeccionamiento del magisterio en España (Desde las Academias de Profesores a los C.E.P., 1840-1990)*, I.C.E. de la Universidad de Alcalá de Henares, (convocatoria de 1990); VARELA, J. Y ORTEGA, F., *El aprendiz de maestro. Estudio sociológico sobre los procesos de socialización, innovación y adaptación de los estudiantes de las Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado de E. G. B.*, I. C. E. de la Universidad Autónoma de Madrid, 1983 (incluye un estudio socio-histórico de la evolución de las instituciones de formación del profesorado desde la creación de las Escuelas Normales hasta los planes de estudio de 1970; investigación publicada por el C.I.D.E., Madrid, 1984); ORTEGA, F. Y VELASCO, A., *Escuela y sociedad rural: status, interacción y funciones del maestro rural*, I.C.E. de la Universidad Complutense de Madrid (estudio sociológico con abundantes referencias históricas, publicado por el C.I.D.E., Madrid, 1991).
- 26 PEREYRA, Miguel A., "Hubo una vez unos maestros ignorantes. Los maestros de primeras letras y el movimiento ilustrado de ls academias", *Revista de Educación*, nº extraordinario "La educación en la Ilustración Española", 1988, 195-243. El trabajo, enmarcado en la historia de la profesionalización de los docentes, contribuye a desvelar la situación profesional y el comportamiento social de los maestros de primeras letras, así como las interacciones y conflictos, tanto sobre cuestiones materiales como simbólicas, mantenidas entre ellos y con otros grupos profesionales con objeto de conservar la autonomía e independencia que caracterizaba a su arte liberal. A este trabajo sobre el profesorado del siglo XVIII, le seguirán otras notables aportaciones sobre los orígenes de la profesionalización de los docentes como los de Julio RUIZ BERRIO ("Le processus de professionalization des instituteurs primaires en Espagne (1770-1800): Le cas du mouvement de San Ildefonso", *Paedagogica Historica. International Journal of History of Education*, nº xxx, 1994-1, pp. 231-247), y Antonio VIÑAO FRAGO ("Les origines du corps professoral en Espagne: Les reales Estudios de San Isidro. 1770-1808", *Paedagogica Historica. International Journal of History of Education*, XXX, 1994-1, pp. 119-174). Señalemos que por esos años la historiografía general española está abriendo nuevos enfoques para el estudio de los grupos profesionales como el que en relación al profesorado universitario valenciano del siglo XVIII realiza Carlos ALBIÑANA, *Universidad e ilustración. Valencia en la época de Carlos III*, Valencia, Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, Universitat de Valencia, 1988.
- 27 Vid. *Boletín de Historia de la Educación*, nº 21, junio 1993.
- 28 VEGA GIL, Leoncio, *Las Escuelas Normales en Castilla y León (1838-1900)*, Salamanca, Amarú Ediciones, 1988 (En la primera parte se incluye un apunte para la sociología de la profesión docente y en la segunda se realiza el perfil de profesores y alumnos).
- 29 COSTA RICO, Antón, *Escolas e mestres. A educación en Galicia: da Restauración á Segunda República*, Santiago, Xunta de Galicia, Consellería da Presidencia e Administración Pública, 1989 (Los capítulos 7, 8 y 9 son dedicados al estudio del profesorado).

- 30 TERRÓN BAÑUELOS, Aida, *La enseñanza primaria en la zona industrial de Asturias (1898-1923)*, op. cit. (La tercera parte de la obra aborda la "Organización y profesionalización del magisterio asturiano").
- 31 GABRIEL FERNÁNDEZ, Narciso de, *Leer, escribir y contar. Escolarización popular y sociedad en Galicia (1875-1900)*, Coruña, Ediciós do Castro, 1900.
- 32 DOMÍNGUEZ CABREJAS, M^a Rosa, *Sociedad y educación en Zaragoza durante la Restauración (1874-1902)*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 2 vols., 1989.
- 33 CEREZO MANRIQUE, Juan Francisco, *La formación de maestros en Castilla y León (1900-1936)*, Salamanca, Diputación Provincial de Salamanca (Incluye un estudio sobre el profesorado; constituye la continuidad del anterior trabajo de Leoncio Vega sobre las Escuelas Normales y los maestros en Castilla-León en la segunda mitad del s. XIX)
- 34 BORQUE LÓPEZ, Leonardo, *El magisterio primario en Asturias (1923-1937)*, Oviedo, Dirección Provincial de Asturias del Ministerio de Educación y Ciencia, 1992.
- 35 MATO DÍAZ, Angel, *La escuela primaria en Asturias (1923-1937). Los procesos de alfabetización y escolarización*, Oviedo, Dirección Provincial de Asturias del Ministerio de Educación y Ciencia, 1992. Este trabajo y el de Leonardo Borque continúan en el tiempo los trabajos de Aida Terón sobre la escuela primaria y el magisterio en Asturias.
- 36 MELCÓN BELTRÁN, Julia, *La enseñanza de la geografía y el profesorado de las Escuelas Normales (1837-1915)*, Barcelona, Publicaciones de la Universidad de Barcelona-C.S.I.C., 1989; IDEM, *La formación del profesorado en España (1837-1914)*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1992.
- 37 MARQUÉS SUREDA, Salomó, *L'escola pública durant el franquisme. La província de Girona (1939-1955)*, Barcelona, P.P.U., 1993.
- 38 DÁVILA BALSERA, Paulí, *La profesión del magisterio en el País Vasco (1857-1930)*, Publicaciones de la Universidad del País Vasco, Leioa, 1993. IDEM, *La honrada mediana. Génesis y formación del magisterio español*, Barcelona, PPU, 1994.
- 39 MARTÍN ZÚÑIGA, Francisco, *La enseñanza primaria en Málaga durante el reinado de Alfonso XIII (1902-1931). Historia de un atraso endémico*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1992.
- 40 Ciertamente no son muchos los que apuntan en este sentido; entre ellos cabe mencionar la obra de Paulí DÁVILA, *La honrada mediana. Génesis y formación del magisterio español*, op. cit., y los trabajos de Consuelo FLECHA ("La vida de las maestras en España", op. cit.), M^a Nieves GÓMEZ ("El maestro fuera de la escuela: apuntes para una investigación sobre la vida cotidiana del "maestro nacional (España: 1939-1975)", *Historia de la Educación*, n^o 16, pp. 177-197) y Cándido RUIZ ("Maestro, escuela y sociedad (de la Restauración a la Segunda República)", *Historia de la Educación*, n^o 16, 1997, pp. 155-176).
- 41 Un buen precedente es el trabajo de Felicidad SÁNCHEZ PASCUA, *El Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz en el siglo XIX*, Badajoz, Departamento de Publicaciones de la Ecma. Diputación Provincial, 1985 (dedica una parte al estudio de los profesores, especialmente a su currículum y publicaciones). Otros trabajos más

- recientes que incorporan análisis sobre el personal de institutos son los de: DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, Emilia, *Cáceres y la enseñanza secundaria (1822-1869)*, Cáceres, Institución Cultural "El Brocense"-Excma. Diputación Provincial, 1991; SALAZAR ALONSO, Santiago, *Política educativa y personal docente en el instituto malagueño*, Málaga, Universidad de Málaga, 1994 (Memoria de licenciatura inédita); LORENZO CRIADO, J. A. *Formación del profesorado de enseñanza secundaria en España. Pensamiento e instituciones (1900-1970)*, Madrid, Universidad Complutense (Tesis doctoral inédita).
- 42 En España no ha hecho mas que iniciarse esta línea de estudio que está dando excelentes resultados, como lo prueban los recientes trabajos de Raimundo CUESTA FERNÁNDEZ, *Sociogénesis de una disciplina escolar: la Historia*, Barcelona, Pomares-Corredor, 1997, y "La historia como profesión docente y como disciplina escolar en España", *Historia de la Educación*, n° 12-13, 1996, pp.449-468.
- 43 Entre los trabajos publicados más recientemente figuran: MARQUÉS SUREDA, Salomó, *L'exili dels mestres (1939-1975)*, Girona, Universitat de Girona, 1995; GONZÁLEZ AGÁPITO, Josep y MARQUES SUREDA, Salomó, *La repressió del professorat a Catalunya sota el Franquisme (1939-1943)*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1996; IDEM, "El exilio de los maestros republicanos de Cataluña", *Historia de la Educación*, n° 16, 1997, pp. 351-362; FERNÁNDEZ SORIA, Juan Manuel y AGUILÓ DÍAZ, Mª Carmen, "Los expedientes de depuración del magisterio como fuente para la historia de la educación", en *El currículum: historia de una mediación social y cultural*, Granada, Universidad de Granada, 1996, pp. 449-462; IDEM, "La depuración franquista del magisterio primario", *Historia de la Educación*, n° 16, 1997, pp. 315-350; OLAZÁBAL ESNAL, Maitane, *El garrote de la depuración. Maestros vascos en la guerra civil y el primer franquismo (1936-1945)*, Donostia-San Sebastian, Ibaeta Pedagogía, 1996.
- 44 Véanse los trabajos de Carmen COLMENAR ORZAES, *Historia de la Escuela Normal de Maestras de Madrid, 1858-1914*, Madrid, Universidad Complutense, 1988 (tesis doctoral) y "La formación de maestras por el método educativo de Froebel en España", *Revista de Educación*, n° 290, 1989, pp. 135-158; y de Narciso DE GABRIEL, "Maestras, escuelas mixtas y moralidad en la Galicia del siglo XIX", *Revista de Educación*, n° 285, pp. 217-229.
- 45 FLECHA GARCIA, Consuelo, "La vida de las maestras en España", *Historia de la Educación*, n° 16, pp. 199-222.
- 46 VALLE LOPEZ, Angela del, "El docente de la Universidad Central hace un siglo: su influjo a través de las publicaciones", *Bordón*, vol. 4, 1, 1988; IDEM, *La Universidad Central y su distrito en el primer decenio de la Restauración borbónica (1875-1885)*, Madrid, Consejo de Universidades, 2 vols., 1990; GÓMEZ GARCÍA, M. Nieves, "Profesores y maestros universitarios. Referencia a la Universidad de Sevilla de primer cuarto del siglo XX", en GÓMEZ GARCÍA, M. Nieves (ed.) *Universidad y Poder: problemas históricos*, Sevilla, G.I.H.U.S., 1993, pp. 15-55; RUBIO MAYORAL, J.L., "El profesorado de la Universidad de Sevilla. Aproximación al proceso de depuración política (1936-1939)", en GÓMEZ GARCÍA, M. Nieves, *op. cit.*, pp. 57-114; VIÑAO

- FRAGO, Antonio, "Les origines du corp professoral en Espagne. Les reales Estudios de San Isidro, 1770-1808", *op. cit.*.
- 47 Del campo de la historia general proceden los siguientes trabajos con interesantes aportaciones en torno al profesorado: FÉLIPO ORTS, Amparo, *La Universidad de Valencia durante el siglo XVIII (1611-1707)*, Valencia, Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1991 (incluye un estudio de la vida académica y el catálogo de catedráticos y opositores de la Universidad valenciana); ALINS RAMI, Laura, *La Universidad de Huesca en el siglo XIX*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, (Diputación de Huesca), 1991; POLO RODRIGUEZ, J.L. "El absentismo del profesorado en la Universidad Salmantina de la preilustración (1700-1750)", *Studia Histórica*, V. VIII, 1990, pp. 305-311; RODRIGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. y POLO RODRIGUEZ, J.L., "Remuneración y situación económica del profesorado de la Universidad de Salamanca en la Edad Moderna: 1600-1750", en *L'Université en Espagne et en Amérique Latine du Moyen Age a nos jours, I. Structures et acteurs*, Tours, C.I.R.E.M.I.A.-Université de Tours, 1991, pp. 91-111; PESET REIG, Mariano. "Estudios de derecho y profesiones jurídicas (siglos XIX-XX)", en SCHOLZ, J.M. (ed.) *El tercer poder. Hacia una comprensión histórica de la justicia contemporánea en España*, Frankfurt am Main, Vittorio Klosterman, 1992, pp. 349-380 (se analiza la organización, materias y contenidos, manuales y apuntes y calidad profesionales de las facultades de derecho en la España Contemporánea); OLLERO PINA, José Antonio, *La Universidad de Sevilla en los siglos XVI y XVII*, Sevilla, Fundación de Cultura de Sevilla y Universidad de Sevilla, 1992; GUTIÉRREZ TORRECILLA, Luis Miguel, *Catálogo biográfico de colegiales y capellanes del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá (1508-1786)*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares; MANCERO, María Fernanda, *La Universidad de Valencia. De la monarquía a la república (1919-1939)*, Valencia, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert-Universidad de Valencia, 1994.
- 48 JULIÁ, Santos, *Historia social/sociología histórica, op. cit.*, p. 80.
- 49 *IBIDEM*, p. 81.
- 50 PEREYRA FERNÁNDEZ, Miguel Angel, "El profesionalismo a debate", *Cuadernos de Pedagogía*, n° 161, 1988, pp. 12-16. Los trabajos que el autor revisa corresponden al ámbito sajón y alemán; se echa en falta que no se incluyan importantes aportaciones que ven la luz por entonces en otras lenguas como es el caso del trabajo de Antonio NÓVOA, *Le temps des professeurs. Analyse socio-historique de la profession enseignante au Portugal (XVIIIe-Xxe siècle)*, 2 vols. Lisboa, Instituto Nacional de Investigaçao Científica, 1987, libro que supone una versión casi integral de la tesis defendida en marzo de 1986 en la Facultad de Psychologie et des Sciences de l'Education de Genève, donde fue realizada bajo la dirección de Daniel Hameline. El autor destina el capítulo I (pp. 23-56) a realizar un examen crítico de las aportaciones tradicionales de la sociología de las profesiones, especialmente de las teorías funcionalistas y simbolistas-interaccionistas.
- 51 TENORTH, Heinz-Elmar, "Profesiones y profesionalización. Un marco de referencia para el análisis histórico del enseñante y sus organizaciones", *Revista de Educación*, 1988, n° 285, p. 78.

- 52 GINSBURG, Mark B., "El concepto de profesionalismo en el profesorado: comparación de contexto entre Inglaterra y Estados Unidos", *Revista de Educación*, nº 285, pp. 5-31.
- 53 Los trabajos de la socióloga Megalí Sefarti LARSON son paradigmáticos de este modelo y han tenido una importante repercusión en la investigación acerca del profesionalismo de los docentes. Como se sabe, para esta autora el nacimiento y el desarrollo del profesionalismo en las sociedades industriales está vinculado a la adquisición de una experiencia social reconocida (en la que juega un importante papel el sistema educativo) y en el monopolio del conocimiento experto de los profesionales, un conocimiento caracterizado, entre otras cosas, por el uso de un lenguaje técnico y esotérico, oscuro para los profanos y celosamente preservado por el grupo de "expertos" como fuente de legitimidad y control social. Vid. PEREYRA, Miguel A., "El Profesionalismo a debate...", *op. cit.*, p. 16.
- 54 JIMÉMEZ JAÉN, Marta, "Los enseñantes y la racionalización del trabajo en educación. Elementos para una crítica de la proletarización de los enseñantes", *Revista de Educación*, 1988, nº 285, pp. 231-245.
- 55 La perspectiva adoptada por estos autores para el análisis de los enseñantes parte de la consideración de estos agentes como trabajadores que desempeñan un trabajo asalariado y que han sufrido, como colectivo, importantes modificaciones en su composición interna (aumento cuantitativo, vinculación como empleados al estado, feminización...) y en los modos de ejecución y control de su trabajo, no sin provocar importantes formas de respuesta por este colectivo. Esta perspectiva resulta sugerente para guiar investigaciones de carácter histórico como las que ha realizado M. W. APPLE (Vid., entre otras, las siguientes obras del autor: *Maestros y textos. Una economía política de las relaciones de clase y sexo en educación*, Madrid, Paidós-M.E.C., 1989; "Trabajo, enseñanza y discriminación sexual", en T. POPKKEWITZ (ed.), *Formación del Profesorado. Tradición. Teoría y práctica*, Valencia, Universitat de Valencia, pp. 55-78.
- 56 JIMENEZ JAEN, Marta, "Los enseñantes y la racionalización del trabajo en educación. Elementos para una crítica de la teoría de la proletarización de los enseñantes", *op. cit.*, p. 240.
- 57 VIÑAO FRAGO, Antonio, "Historia de la educación e historia cultural: posibilidades, problemas, cuestiones", *Revista de Educación*, núm. 306, 1995, número monográfico sobre "La profesión docente".
- 58 La prosopografía permite dibujar el perfil colectivo de aquellos hombres que no pueden definirse sólo por la posesión de un diploma universitario, y da respuesta, por ejemplo, a preguntas simples pero de gran interés para la historia social, como la que formula Jacques Verger con base en las tesis de Bourdieu: ¿El ascenso social de los graduados al final de la Edad Media ha supuesto el nacimiento de una verdadera meritocracia o ha reproducido las jerarquías sociales preexistentes?. Vid. VERGER, Jacques, "Prosopografía des élites et montée des gradués: l'apport de la documentation universitaire médiévale", en *L'état moderne et les élites. XIII^e-XVIII^e siècles. Apports et limites de la méthode prosopographique*, Actes du colloque international CNRS-

París, 16-19 octubre 1991, edités par Jean-Philippe Genet et Günther Lottes, Publications de la Sorbonne, 1996, p. 370.

- 59 ALBIÑANA, Salvador, *Universidad e ilustración. Valencia en la época de Carlos III*, Valencia, Institució Valenciana d'estudis i investigació, Universitat de Valencia, especialmente la parte dedicada al profesorado. En esta obra, fruto de su tesis doctoral, realiza Salvador Albiñana un estudio sobre toda la población académica que ha exigido la confección de un repertorio biobibliográfico, una prosopografía de quienes opositan, regentan, sustituyen o son tutelares de una cátedra entre 1734 a 1807. En total ha considerado 686 biografías, de variada cronología, que le han permitido estudiar el perfil geográfico del profesorado valenciano, la condición social del mismo (clérigos, religiosos y laicos), la pérdida de la condición docente, las preferencias académicas, esto es, la ocupación de las cátedras en función de la pertenencia social de sus titulares, la movilidad geográfica, estancias y viajes de los docentes, su actividad intelectual... Desgraciadamente, un estudio como éste demanda contrastes con otras realidades del mapa universitario español del XVIII que todavía no es posible realizar.
- 60 Un buen ejemplo de los excelentes resultados que se consiguen con esta perspectiva nos lo ofrecen los trabajos realizados sobre ciertos sectores del profesorado universitario en Francia. Véase, por ejemplo, los trabajos de Agnès LECHANT, "Les professeurs du Collège de France au XIX^e siècle. Origines et carrières" y de Marie-Claude GENET-DELACROIX, "L'enseignement supérieur de l'histoire de l'art, 1863-1940", ambos en *Le Personnel de l'enseignement supérieur en France aux XIX^e et XX^e siècles*, Actes du colloque organisé par l'Institut d'histoire moderne et contemporaine et l'École des hautes études en sciences sociales. Présentés par Christophe Charle et Régine Ferré, Paris, Editions du C.N.R.S., 1985, pp. 47-65 y 67-78, respectivamente. Este coloquio — que reunió a la vez a historiadores, historiadores de las ciencias y sociólogos — se inscribía en el cuadro de investigaciones emprendidas por el Instituto de historia moderna y contemporánea sobre la prosopografía de las élites francesas en la época moderna y contemporánea; tenía asignado un doble fin: la descripción del personal de enseñanza superior y sus funciones, y el estudio del rol de estos hombres en la investigación y en la vida cultural francesas.
- 61 DE RIDDER-SYMOENS, Hilde, "Reconstruction du milieu universitaire au niveau regional: possibilités et limites", en *L'état moderne et les élites, XII^e-XVIII^e siècles*, *op. cit.*, p. 379.
- 62 VIÑAO FRAGO, Antonio, "Historia de la educación e historia cultural...", *op. cit.*, p. 249.
- 63 Entre estas fuentes cabe citar las memorias y autobiografías, la correspondencia, los expedientes administrativos personales, las relaciones de méritos o currícula profesionales, los expedientes de las oposiciones y concursos –ejercicios, programas, memorias, valoraciones, censuras-, y los relativos a la configuración de los planes de estudio y a la creación, modificación o supresión de disciplinas, así como los manuales y libros de texto; también son útiles los elogios fúnebres y la literatura apologética de las diferentes profesiones (Vid. VIÑAO, A., "Historia de la educación e historia cultural...", *op. cit.*, p. 251).

- 64 VIÑAO FRAGO, Antonio, "Historia de la educación e historia cultural...", *op. cit.*, p. 250. Estas consideraciones fundamentan el trabajo del autor sobre los orígenes de los cuerpos de profesores estatales en España a finales del s. XVIII y principios del XIX. La primera parte se ocupa del proceso de selección ("Les origines du corps professoral en Espagne. Les Reales Estudios de San Isidro, 1770-1808", *Paedagogica Historica. International Journal of History of Education*, XXX, 1994-1, 119-174). La segunda, de la formación, carreras académicas y méritos aducidos por los candidatos o tenidos en cuenta por los jueces y autoridades implicadas en el proceso de selección; un avance de esta segunda parte, en relación con las disciplinas de Derecho Natural y de Gentes, Física Experimental y Matemáticas, fue presentado por el autor al IV Coloquio International organizado por el Centre Internuniversitaire sur l'Éducation dans le Monde Ibérique et Ibero-Americaine (C.I.R.E.M.I.A.) de la Universidad de Tours. Otros trabajos realizados con estos enfoques y métodos, fuera del ámbito español, son el ya citado de Antonio NOVOA, *Le temps des professeurs. Analyse socio-historique de la profession enseignante au Portugal (XVIIIe-Xxe siècle)* y los de Dominique JULIA "Le choix des professeurs en France: Vocation ou concours? 1700-1850" (*Paedagogica Historica International Journal of History of Education*, XXX, 1994-1, pp. 119-174) y "La naissance du corps professoral" (*Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 39, 1981, pp. 71-86).
- 65 En este sentido, Raimundo CUESTA, refiriéndose al campo específico de la historia como disciplina escolar, escribe: "Si la evolución de los programas y textos de Historia nos hablan del currículum visible y de las claves explícitas del código disciplinar, el decurso de la profesionalización de su enseñanza nos sugiere algunas de las pistas fiables para empezar a comprender, por debajo de las apariencias, los mecanismos profundos que explican los rasgos que identifican escolarmente a la disciplina" ("La historia como profesión docente y como disciplina escolar en España", *Historia de la Educación*, Vol, XII-XIII, 1993-94, p. 456).
- 66 De ello hay buenos ejemplos en la literatura sajona; citemos las obras de L. Glen SMITH, Joan K. SMITH et al., *Lives in Education. A Narrativa of People and Ideas*, New York, 1993, y Richard J. ALTENBAUGH (ed), *The teacher's voice. A social history of teaching in twuentieth century america*, London-Washington, The Falmer Press, 1992.
- 67 JULIÁ, Santos, *Historia social/sociología histórica*, *op. cit.*, p. 53.
- 68 Ciertamente hay departamentos que avanzan en esta dirección, dando continuidad a las investigaciones iniciadas en la historia social del profesorado. Citemos, a modo de ejemplo, la serie de trabajos realizados en la Universidad de Oviedo sobre la escuela y el profesorado en Asturias.